

Jueves 24 de Nov. 1960

En Torno a la Fortaleza

Por Eliseo Combas Guerra

Hoy es el día de Acción de Gracias. En la mesa habrá el tradicional pavo.

Mientras las amas de casa pasaban grandes trabajos para la preparación de la cena en el 1621, hoy las cosas se facilitan de manera extraordinaria..... No hay que lanzarse a cazar un pavo por los montes ni encargarlo a Estados Unidos con bastante tiempo adelantado.... Hoy basta con acudir al supercolmado para adquirir un magnífico pavo sin plumas, limpio y congelado que en pocas horas de preparación y condimentación estará listo para la celebración de la tradicional fecha....

Pero la significación del día no está precisamente en la cena de pavo, sino en el sentimiento de gratitud que debemos al Supremo Hacedor por todas las bienaventuranzas que nos haya deparado en la vida....

—A propósito del Día de Acción de Gracias, nos sentimos sinceramente regocijados con las últimas declaraciones del Arzobispo Jaime Pedro Davis, formuladas desde Chicago, ya que las mismas tienen la tónica ideal de conmiseración, circunspección y de amor siempre predicados por la Iglesia Católica.

De acuerdo con lo dicho ahora por el Arzobispo Davis, no se castigará a los católicos que en las pasadas elecciones votaron por Luis Muñoz Marín ni por ninguno de los demás candidatos del Partido Popular Democrático; niega haber autorizado la carta circular que apareció publicada en nuestra edición del último sábado, autorizada por el Obispado en San Juan, y agregó que no se negarán los sacramentos ni habrá sanciones de tipo canónico. Agregó el Arzobispo Davis que tales declaraciones las hacía en su condición de Metropolitano de la Provincia, que abarca a todas las diócesis de la Isla.

Luego de estas palabras esperamos confiados en que el buen juicio de nuestros Obispos les impulsará a desalentar la reinscripción del Partido de Acción Cristiana.

—Creemos oportuno repetir aquí las palabras del Rev. Padre John O'Brien, profesor de teología de Notre Dame y portavoz de los católicos en Estados Unidos, cuando dijo:

“Como institución, la Iglesia Católica de los Estados Unidos no participa en la política. Ningún obispo dice a los sacerdotes o monjas cómo deben votar, y al cura párroco tampoco se le permite aconsejar a sus feligreses en este asunto. Como cualquier otro norteamericano, el católico es en materia política un ciudadano libre, sólo responsable ante su propia conciencia.”

—Firmado por las damas Sara C. Ruiz y Eva R. Marín, recibimos el telegrama siguiente: “Corte Hijas Católicas de Utuado censuramos y desaprobamos su forma descortés y ofensiva de criticar sacerdotes de nuestra parroquia. Debiera asesorarse de carácter y responsabilidad del clero antes de lanzarse a erigirse en censor de ellos. Lo consideramos entretenido como periodista, pero inapto para auscultar y censurar conductas ajenas, máxime sin conocimiento de causa.”

También recibimos una carta firmada por 84 personas de Utuado y en la cual se vierten conceptos similares, elogiando la labor de sus sacerdotes en el progreso espiritual, cívico y moral de esa comunidad.

A todos, con todo mi mayor respeto y mi más alta estimación los refiero a los párrafos anteriores en donde comento las declaraciones últimas del Arzobispo Jaime P. Davis, y también las del prestigioso sacerdote católico John O'Brien.